

Formación y ocupación en Cataluña y comparativa con algunos países europeos

Mayo 2016

Resumen ejecutivo

En este INFORMES hacemos una aproximación al mercado de trabajo catalán desde la perspectiva de la oferta formativa de los activos y desde la perspectiva de la demanda (necesidades de las empresas en términos de cualificación de sus puestos de trabajo). Una y otra las clasificamos en niveles: alto, medio y bajo.

El nivel de formación que pide el mercado de trabajo catalán se distribuye en un 23% en alta cualificación, un 37% en media y un 40% en baja. El nivel formativo que ofrecen las personas presenta unos desajustos notables, destacando los 14 puntos porcentuales de déficit de oferta de FP y bachillerato en relación a lo que piden las empresas en nivel medio.

En la comparativa con ocho economías avanzadas de dimensión parecida a la catalana, la estructura de ocupación de nuestro sistema productivo en cuanto a puestos de trabajo presenta un menor peso del nivel alto (23% en Cataluña y 30% en los países pequeños europeos) y de los técnicos intermedios (10% en Cataluña y 17% a los países de dimensión similar europeos), mayoritariamente ligados a la formación profesional; mientras que las ocupaciones de nivel bajo y los medios menos técnicos tienen una importancia mayor. Estas diferencias todavía son más grandes cuando la comparación se hace con una economía tan destacada como la alemana.

En formación de la población activa, Cataluña es uno de los países con una mayor proporción de personas con nivel bajo (un 43% en Cataluña frente un 18% en los países pequeños europeos). En nivel formativo medio (donde hay la FP) es el país que graba el porcentaje más bajo (20% en Cataluña ante un 44% en los países europeos de dimensión parecida).

Algunos estudios han estimado que en 2020 los puestos de trabajo de la economía catalana serán, en un 40%, de nivel medio (ahora el porcentaje es del 37%).

El atractivo de la FP parece que ha mejorado en los últimos años, en particular la de grado superior. Sin embargo, el flujo será probablemente insuficiente para cubrir las demandas del sistema productivo, sobre todo teniendo en cuenta que una proporción notable de los titulados en formación profesional opta para ir a la universidad en vez de integrarse al mercado de trabajo.

La preponderancia de oferta y demanda de nivel bajo, los desajustos en las competencias necesarias y los déficits en cualificación y ocupaciones de nivel medio, obligan todos los agentes implicados a reflexionar para corregir las deficiencias de los sistemas formativo y de cualificación catalanes con el objetivo de mejorar el sistema productivo del país.

0 Introducció

La calidad de los recursos humanos constituye un factor clave en la competitividad de las empresas. La formación y las competencias adquiridas a lo largo de la vida son aspectos directamente determinantes del buen funcionamiento empresarial, de su capacidad para crear valor añadido y de ser competitivos. En este contexto, en Cataluña históricamente se ha hablado de déficits en la cualificación¹ vinculada tanto a la formación profesional reglada como a la no reglada.

Con el fin de mejorar el sistema de formación profesional, en 2015 se produjeron avances notables con la aprobación de la Ley 10/2015, de 19 de junio, de Formación y Cualificación Profesionales. Esta ley debe permitir impulsar y enfocar la formación profesional en Cataluña mejorando la detección de necesidades y la adecuación de la oferta formativa, y los propios servicios como la orientación y la acreditación de competencias. Hay que destacar que, tal como ya pasó con la Ley de Educación de 2009², la Ley 10/2015 generó un amplio consenso en el arco parlamentario al ser aprobada por el 89% de los diputados. Esta ley viene acompañada, si hacemos caso de las múltiples declaraciones sobre el tema, de una firme voluntad política catalana de incrementar sustancialmente el número de titulados en FP en los próximos años.

Este INFORMES, que no se ciñe sólo a la FP (pero que la incluye), pretende aportar una visión del mercado de trabajo desde la perspectiva de la cualificación profesional: qué formación ofrecen las personas (y detrás suyo el sistema educativo), frente a qué cualificación piden las empresas. El trabajo hace continuas comparaciones con países europeos que se cogen de referencia.

El documento se estructura en cinco puntos: el primero es metodológico; en el segundo comparamos qué formación ofrecen los trabajadores y qué formación piden las empresas; en el tercero comparamos la oferta formativa y la demanda formativa en Cataluña con economías europeas de dimensión parecida a la catalana; en el cuarto repetimos la comparativa con un referente en la formación profesional cómo es Alemania; en el quinto hacemos dos apuntes de futuro en el ámbito de la formación profesional: por un lado, recogemos una previsión de las necesidades formativas en el mercado de trabajo y, de la otra, aportamos datos sobre la tendencia del flujo de entrada de personas con FP al mercado, haciendo también una comparación con otros países europeos.

¹ El término “cualificación” hace referencia al conjunto de competencias profesionales que son necesarias para realizar una ocupación o puesto de trabajo; esto es, conocimientos formales i no formales.

² Ley 12/2009, aprobada por un 89% de los diputados del Parlamento de Cataluña en la mayoría de los artículos, votados ordenadamente por separado.

1 Aspectos metodológicos

En este trabajo utilizamos datos de nivel formativo y ocupacional siguiendo las clasificaciones habituales que aplican organismos como el Instituto Nacional de Estadística o el Eurostat:

- La clasificación CNED-2014 (Clasificación Nacional de Educación), que se basa en la clasificación CINE 2011 de niveles formativos aprobada por la UNESCO.
- La clasificación CCO 2011 (Clasificación Catalana de Ocupaciones) basada en la clasificación CIUO 2008 de la OIT de las ocupaciones de los trabajadores.

Estos niveles, desagregados en función de los datos disponibles, se pueden clasificar en otros tres niveles (tanto en cuanto a formación como a ocupaciones) a partir de las agrupaciones que hace el Departamento de empresa y Ocupación.³

Las ocupaciones se clasifican, según los códigos CCO 2011, en las agregaciones siguientes que hace el Departamento de empresa y Ocupación:

- **Nivel alto:** directores y gerentes, y técnicos y profesionales científicos e intelectuales.
- **Nivel medio:** técnicos y profesionales de apoyo; trabajadores contables, administrativos y otros trabajadores de oficina; trabajadores cualificados en los sectores agrícola, ganadero, forestal y pesquero; artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y de la construcción con la excepción de los operadores de instalaciones y maquinaria; y ocupaciones militares.
- **Nivel bajo:** trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores; operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores; y ocupaciones elementales.

En cuanto a los niveles formativos, se pueden clasificar según los códigos CNED-2014. Las agregaciones que hace el Departamento de empresa y Ocupación son también de tres niveles diferenciados:

- **Nivel alto:** formación profesional de grado superior; grados, diplomaturas, licenciaturas y títulos universitarios propios; y estudios de doctorado.
- **Nivel medio:** segunda etapa de educación secundaria y educación postobligatoria no superior.
- **Nivel bajo:** educación infantil, educación primaria y primera etapa de educación secundaria.

³ http://observatoriempresaiocupacio.gencat.cat/web/.content/05_-_recursos/documents/fragments_de_coneixement/arxiu/Indicadors_Insercio_Laboral.pdf

Es necesario advertir que la agregación de los niveles formativos y ocupacionales hace poner en un mismo nivel perfiles bastante heterogéneos⁴, es el coste de agregar. Por otro lado, hay que señalar que las ocupaciones evolucionan y que, para el mismo puesto de trabajo, cada vez se exigen más competencias profesionales de tipo técnico, organizativo y/o actitudinal, a pesar de que no se incrementa el nivel de formación reglada exigido.

Adicionalmente, en el ámbito de la formación superior, los datos disponibles (tanto a nivel catalán como europeo) no permiten distinguir entre personas con educación universitaria y personas con ciclo formativo de grado superior (CFGS, en adelante), puesto que se presentan de forma agregada.

También hay que ser prudente a la hora de interpretar las estadísticas comparativas internacionales, porque corresponden a diferentes sistemas de educación y formación. Así, podemos encontrar que en algunos países la formación profesional tiene unas duraciones superiores a los dos años de nuestros ciclos formativos de grado medio (CFGM en adelante), y no por eso se consideran formación superior. Estas diferencias en el ordenamiento de las enseñanzas provoca que en algunos países de nuestro entorno el grueso de la formación profesional se sitúe en un nivel de cualificación medio, mientras que en Cataluña se distribuye mitad y mitad entre CFGM y CFGS, es decir, entre nivel medio y superior.

2 Formación y ocupación en Cataluña

Empezamos analizando qué es el nivel de formación que pide el mercado de trabajo catalán. Una manera de aproximarnos es a partir de la clasificación de los puestos de trabajo reales del mercado en 2015, del perfil de aquellos que trabajan; dicho de otro modo, el perfil que piden las empresas y en general el sistema productivo catalán. De acuerdo con los datos de ocupación, el perfil viene dominado por las bajas cualificaciones:

- Un 23,4% de los puestos corresponden a ocupaciones de nivel alto,
- Un 36,5%, a ocupaciones de nivel medio, y
- Un 40,1%, a un nivel bajo.

Podemos contrastar este perfil con el perfil de cualificación que presenta la oferta de trabajo, es decir, las personas en disposición de trabajar, trabajen o no (población activa) y las personas que trabajan (población ocupada).

La población activa y la población ocupada según su nivel formativo se desagrega en el cuadro 1, donde se puede observar que un 40% o más de la

⁴ Por ejemplo, dentro del colectivo de artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción encontramos lampistas o pintores; y los servicios de restauración, personales y comercio incluyen camareros, cocineros, vendedores de quioscos, operadores de telemarketing o auxiliares de enfermería.

población tiene educación superior, un 23% tiene educación media y el resto, un nivel formativo bajo. Los datos también nos permiten ver que la población con niveles formativos superiores tiene más facilidades para conseguir un puesto de trabajo que no los perfiles con cualificación baja.

Cuadro 1. Niveles formativos de la población ocupada y activa en Cataluña. 2015

Nivel formativo		Población ocupada	Población activa
Alto	Educación superior (Estudios universitarios y CFGS)	44,0%	40,0%
	Segunda etapa de educación secundaria. Orientación profesional (CFGM)	9,1%	9,4%
Medio	Segunda etapa de educación secundaria. Orientación general (Bachillerato)	13,5%	13,4%
	Primera etapa de educación secundaria (ESO)	26,0%	28,3%
Bajo	Educación primaria	6,2%	7,3%
	Estudios primarios incompletos	1,0%	1,4%
	Analfabetos	0,2%	0,3%

Fuente: Elaboración propia a partir del INE.

Con las prevenciones que se han apuntado respecto a la comparabilidad de datos sobre niveles formativos y ocupacionales, en el gráfico 1 se sobreponen la demanda de trabajo (el nivel de los puestos de trabajo generados por el mercado, en naranja) con la oferta en sus dos medidas: nivel de formación de la población activa (en verde, en la figura izquierda) y nivel de formación de la población ocupada (en azul, en la figura derecha).

Cómo se puede observar, tanto en un caso como en el otro se producen unos considerables desajustes. Veámoslo:

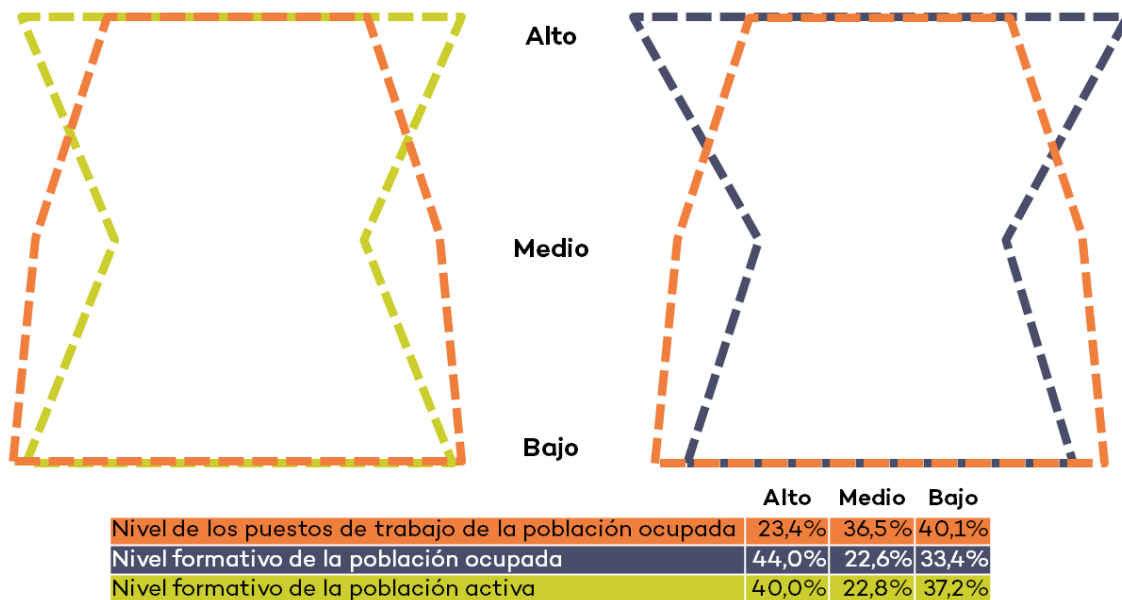
- Un 40,0% de la población activa tiene un nivel de formación alto, frente a unos requerimientos por parte del mercado del 23,4%. Esta distancia todavía se acentúa más si se compara este último porcentaje con la población efectivamente ocupada (un 44,0% tienen formación alta). Esto indica que, desde la perspectiva del mercado de trabajo, se produce un exceso de nivel formativo de algo más de 20 puntos porcentuales.
- En cambio, los requerimientos del mercado de trabajo en cuanto a ocupaciones de nivel medio son mucho más altos que la oferta de trabajo de este nivel: 36,5% de los puestos de trabajo que pide el sistema productivo frente a 22,6% de oferta, un desajuste de casi 14 puntos entre oferta y demanda.
- En cuanto al peso de puestos de trabajo de perfil bajo, la demanda (40,1% de los puestos), como en el caso anterior, supera la oferta (33,4% de los ocupados). Es decir, hay un desajuste de casi 7 puntos porcentuales, lo que indica, leído de otro modo, que muchos trabajadores

están subocupados, están más formados de lo que requiere el puesto de trabajo.

El mercado no pide tantos titulados superiores como existen en Cataluña, y, en cambio, pide más niveles formativos medios (mayoritariamente FP) de los que existen, y estos lugares los ocupan (previsiblemente) personas con una formación superior a la necesaria.

Ante estas cifras, a menudo se habla de sobrecualificación (o subocupación), pero hay que tener en cuenta que, a partir de las enseñanzas obligatorias, un nivel de formación o cualificación superior no garantiza el logro de todas las competencias profesionales del nivel anterior y, por lo tanto, no siempre un nivel formativo superior es más acertado.

Gráfico 1. Distribución de la población según el nivel de puesto de trabajo y de formación en Cataluña. 2015



Fuente: Elaboración propia a partir del INE

Hay que destacar también el elevado peso tanto de la demanda como de la oferta de trabajo de nivel bajo. Además, el hecho que la demanda sea incluso superior a la oferta en este nivel, puede provocar que los relativamente pocos ofertantes de formación media se ocupen en puestos de baja cualificación, de tal modo que se agravaría la carencia en los niveles medios. La estructura descrita indica que los puestos de trabajo se ocupan generalmente con personas con una formación más alta que la exigida, sin que esto implique necesariamente que los ocupados tengan la cualificación necesaria.

En cualquier caso, es evidente que existen desajustes entre oferta y demanda en el mercado de trabajo en cuanto a la formación y cualificación exigida por el mercado. A efectos de nuestro trabajo, lo más relevante es que el mercado laboral pide más formación media de la que el sistema de oferta proporciona, con un desajuste de cerca de 14 puntos porcentuales entre uno y otro. Y en

cuanto a la formación superior, si bien es deseable, el volumen de oferta que se genera no tiene un reflejo en el volumen de demanda del mercado.

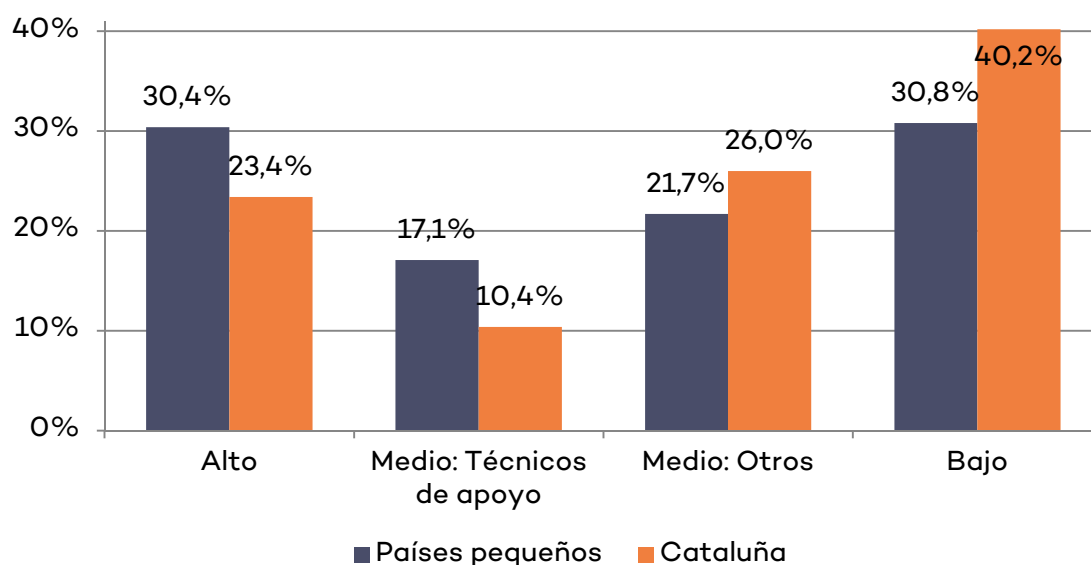
3 ¿Como nos comparamos con los pequeños países europeos más avanzados?

En esta parte del trabajo comparamos la situación que presenta Cataluña respecto a economías europeas de dimensión parecida, concretamente ocho países económicamente avanzados, cogidos en conjunto: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Noruega, Países Bajos, Suecia y Suiza.

3.1 Nivel de cualificación requerida por parte del sistema productivo

Los niveles de cualificación de los puestos de trabajo del conjunto de países pequeños avanzados presenta notables diferencias con el caso catalán, tal como se recoge en el gráfico 2: requerimiento de menos “alta” cualificación (7 puntos menos) y requerimiento de menos “técnicos de apoyo” dentro de la cualificación media (cerca de 7 puntos menos). Estos diferenciales se compensan con una presencia en Cataluña de puestos de trabajo del resto de cualificaciones media y, sobre todo, baja (9 puntos más).

Gráfico 2. Distribución de la población ocupada por nivel del puesto de trabajo en países pequeños europeos y Cataluña. 2015



Fuente: Elaboración propia a partir del Eurostat y el INE

Dicho esto, quizás habría que reflexionar también sobre si la propia estructura de niveles formativos de nuestra población activa y ocupada, con déficits estructurales en formación profesional⁵, condiciona la demanda de trabajo de

⁵ Baja diversificación o cantidad de oferta en relación a los estudios generalistas, por ejemplo.

las empresas catalanas o si, incluso, la organización del trabajo (con pocos técnicos de apoyo, por ejemplo) actúa en el mismo sentido.

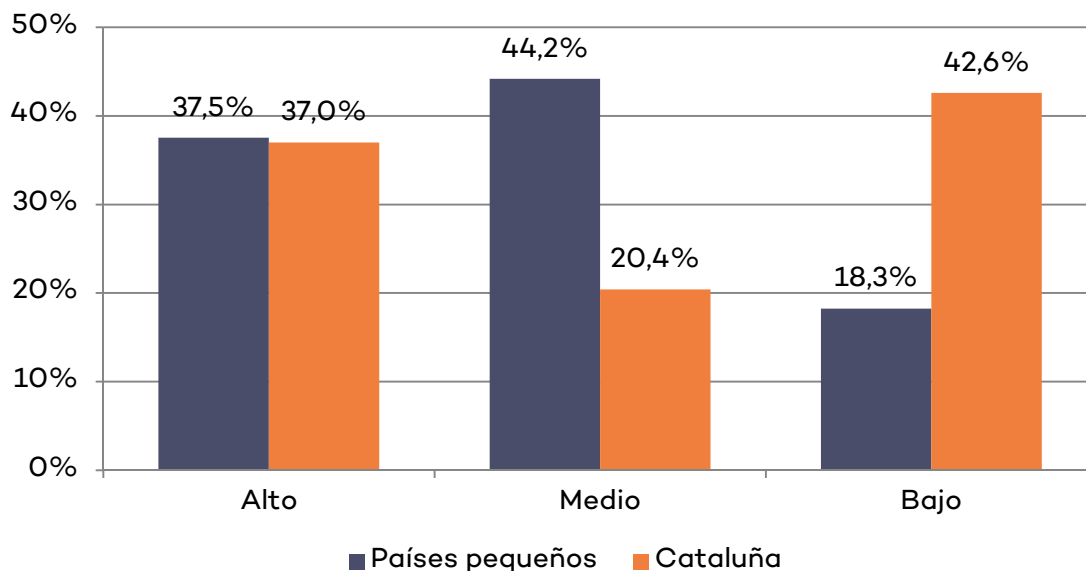
3.2 Niveles formativos de la población en disposición de trabajar

Cataluña presenta una estructura de formación de su población activa diferenciada de la mayoría de países de dimensión parecida (Gráfico 3). Con una proporción de la población activa con formación “alta” muy parecida (37-38%), las principales diferencias con el conjunto de países pequeños avanzados son estas dos:

- Tenemos más del doble de población activa con nivel de formación bajo (42,6% frente al 18,3%), y
- Tenemos menos de la mitad de la población activa con nivel de formación medio (20,4% frente al 44,2%).

En cuanto a la proporción de población activa con sólo formación obligatoria, Cataluña ocupa la tercera posición dentro de la UE-15, después de Portugal y del conjunto del Estado español, y un poco por encima de Italia. Buena parte del resto de países tienen la mitad o menos peso que nosotros en cuanto a población con nivel formativo bajo.

Gráfico 3. Distribución de la población activa de entre 25 i 64 años por niveles de formación en países pequeños europeos y Cataluña. 2014

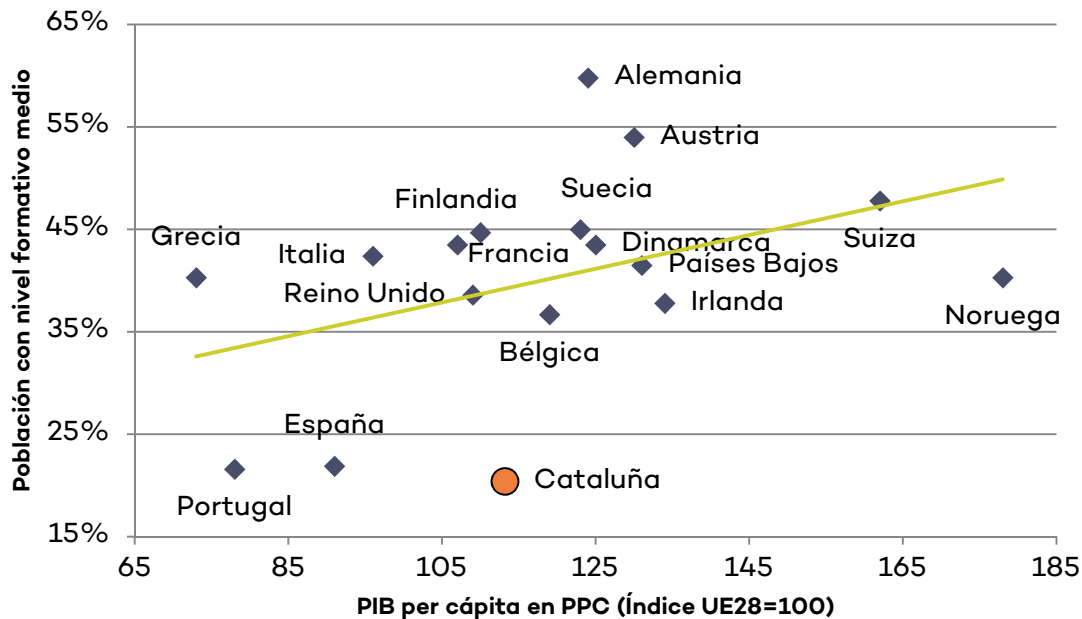


Fuente: Elaboración propia a partir del Eurostat

En este punto vale la pena señalar que existe una relación positiva entre renta y nivel formativo, de forma que cómo mayor es el PIB per cápita en paridad de poder de compra, mayor es el porcentaje de la población que tiene un nivel formativo medio (del mismo modo que para el caso del nivel alto). Cataluña, a pesar de tener un PIB per cápita similar al de países grandes como Francia o el

Reino Unido, y de países pequeños como Bélgica o Finlandia, se encuentra alineado con países como España o Portugal, con una renta por persona relativamente inferior. De hecho, como se observa en el gráfico 4, Cataluña se encuentra claramente alejada de la tendencia de los países europeos pequeños más avanzados.

Gráfico 4. Relación entre PIB per cápita en PPC y porcentaje de la población con nivel de formación medio en la UE-15⁶. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir del Eurostat i el Idescat.

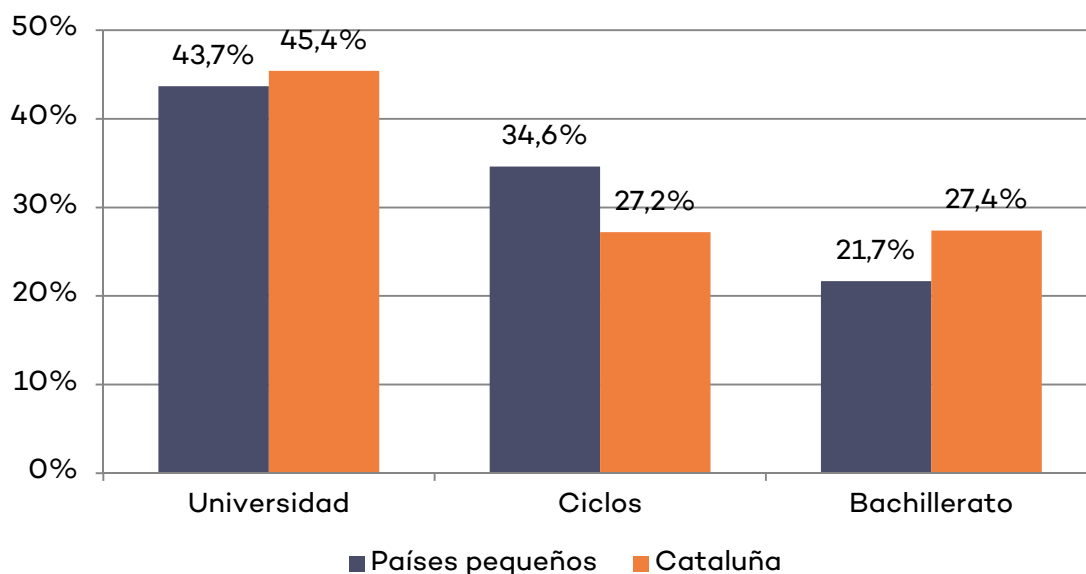
3.3 Estudiantes en formación postobligatoria

Centramos la atención en este punto en los estudiantes que están cursando formación postobligatòria (Universidad, Ciclos y Bachillerato). Antes que nada, tenemos que tener en cuenta que la comparativa internacional en materia de FP presenta problemas de heterogeneidad de criterios en la elaboración de las estadísticas. A pesar de esto y con las reservas pertinentes, veamos las diferentes importancias que tiene la FP en Cataluña y al conjunto de países pequeños considerados. Los datos quedan recogidos en el gráfico 5.

Cataluña tiene menos estudiantes de ciclos que la media del conjunto de países analizados (siete puntos menos), en cambio tiene más personas haciendo el bachillerato (seis puntos más) y un número ligeramente más elevado de personas haciendo formación universitaria. Por lo tanto, en fecha reciente y mirando qué están estudiando nuestros jóvenes, el desencaje catalán en materia de estudiantes que cursan ciclos, si bien atenuado, sigue existiendo.

⁶ Por sus características particulares (país muy pequeño con un IB per cápita muy elevado) no se ha incluido Luxemburgo en este gráfico para evitar que condicionara la lectura global.

Gráfico 5. Distribución de los estudiantes en cursos postobligatorios⁷ en países pequeños europeos y Cataluña. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir del Eurostat

4 Una comparación con Alemania

Si la situación catalana la comparamos con el país líder económico europeo, que es Alemania, se reproducen, con algunos matices, las pautas observadas en la comparación con las economías pequeñas avanzadas.

Cómo se puede observar en el cuadro 2, en Alemania la ocupación en el sistema productivo presenta un perfil de fuerte concentración de niveles de cualificación media, especialmente de los técnicos de apoyo (22% frente al 10% en Cataluña), y mucha menos necesidad de lugares de cualificación baja (29% frente al 40% en Cataluña).

Cuadro 2. Distribución de la población ocupada por nivel del puesto de trabajo en Alemania y Cataluña. 2015

	Alto	Medio (Técnicos de apoyo)	Medio (Otros)	Bajo
Alemania	21,8%	22,4%	27,2%	28,6%
Cataluña	23,4%	10,4%	26,0%	40,2%

Fuente: Elaboración propia a partir del Eurostat y el INE

En cuanto a la oferta formativa de la población activa (mesa 3), el contraste todavía es más acentuado: el 60% de la población activa tiene formación mediana (20% en Cataluña); en cambio, en Cataluña hay más población con formación alta (37%, 10 puntos más que en Alemania).

⁷ Se utiliza la nomenclatura de Cataluña pero se debe tener en cuenta que cada país puede tener la formación estructurada de forma diferenciada.

Cuadro 3. Distribución de la población activa de entre 25 y 64 años por niveles de formación en Alemania y Cataluña. 2014

	Bajo	Medio	Alto
Alemania	13,1%	59,8%	27,1%
Cataluña	42,6%	20,4%	37,0%

Fuente: Elaboración propia a partir del Eurostat

En este contexto hay que tener presente la gran tradición que en Alemania tiene la formación profesional (básicamente dual), relacionada con el modelo productivo del país, con un gran peso de la actividad industrial.⁸

5 Algunos apuntes de futuro sobre la necesidad de FP en Cataluña

Estimar las necesidades de futuro del mercado de trabajo no es una tarea nada fácil por la complejidad y la incertidumbre de los factores que pueden incidir, tanto de orden externo (por ejemplo, qué dinámica seguirá la globalización de los mercados) cómo de orden interno del país y de las empresas.

Teniendo en cuenta esta dificultad, vale la pena recoger lo que previó un estudio elaborado por el Pacto Industrial de la Región Metropolitana de Barcelona, *Prospectiva de necesidades de ocupación y formación a la RMB (2015 y 2020)*.

Según el estudio, en 2020, la demanda de ocupación (considerando tanto los nuevos puestos de trabajo como la reposición de aquellas personas que dejarán de trabajar por jubilación o incapacidad) se distribuirá, según las ocupaciones, así:

- nivel alto: 22%
- nivel medio: 40%
- nivel bajo: 38%

También de acuerdo con este estudio, el nivel formativo necesario para cubrir estos puestos de trabajo se estima que tendrá la distribución siguiente:

- un 33% corresponderá a niveles de cualificación baja,
- un 16% a bachillerato,
- un 12% a ciclos formativos de grado medio,
- un 12% a ciclos formativos de grado superior, y
- un 27% de los puestos de trabajo corresponderá a estudios universitarios.

⁸ Ver por ejemplo el INFORMES PIMEC 4/2013, "Mittelstand. La pyme alemana".

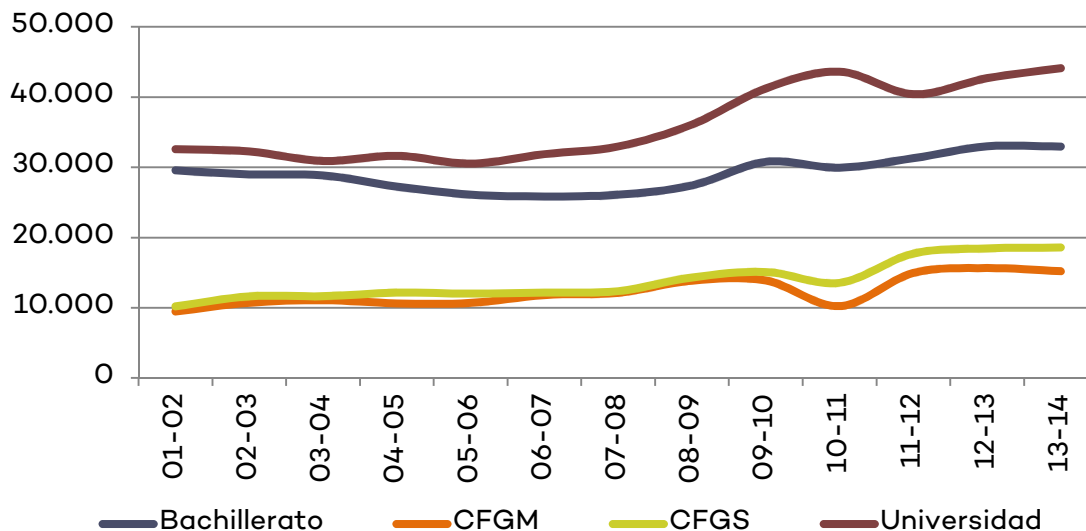
Así pues, alrededor de una cuarta parte de los puestos de trabajo que las empresas pedirán en estos cinco años corresponden a FP. Veamos ahora si esto se corresponde con la población que actualmente está estudiando.

En el periodo 2011-2014, a todos los estudios postobligatorios los titulados han aumentado en términos absolutos y todos ellos presentan líneas de tendencia crecientes (gráfico 6).

En Cataluña, en el curso 2013-2014 se titularon 44.000 personas en la universidad, un 35% más que al curso 2001-02. También obtuvieron el bachillerato 33.000 estudiantes, un 11% más que al curso 2001-02. En el conjunto de los dos ciclos formativos, en el 2013-14 se titularon 34.000 estudiantes. Si bien comparativamente son pocos si cogemos de referencia los países considerados en este trabajo, hay que poner de relieve que son los que más han crecido (un 73% respecto al curso 2001-02). Por ciclos, estos son los titulados al 2013-14 y el aumento respecto a 2001-02:

- CFGM 15.201, con un incremento del 61%
- CFGS 18.590, con un incremento del 82%

Gráfico 6. Número de nuevos titulados por especialidad en Cataluña



Font: Elaboració pròpia a partir del Departament d'Ensenyament i l'Idescat

Además, hay que tener en cuenta que, de los cerca de 50.000 nuevos matriculados universitarios de cada curso, más de una décima parte provienen de CFGS según los datos facilitados por la Agencia de Calidad del Sistema Universitario de Cataluña. De hecho, de acuerdo con la Fundación Bofill, un 65% de los titulados en CFGM pasan a CFGS, y un 75% de los titulados en CFGS pasan en la Universidad, de modo que buena parte de los titulados en FP no se dirigen directamente al mercado de trabajo.

6 Conclusiones

Con los datos aportados en este INFORMES se pueden concluir algunos puntos relevantes sobre la cualificación de los puestos de trabajo que ofrecen las empresas y el perfil formativo de la población activa y ocupada.

- Considerando el conjunto de la economía catalana y dividiendo los puestos de trabajo en cualificaciones alta, media y baja, el nivel predominante es el de baja cualificación (40%).
- Desde el punto de vista de la oferta formativa, la población está polarizada: una gran parte tiene mucha formación y otra gran parte tiene muy poca.
- Como consecuencia de lo anterior, los desajustes provocan fenómenos de sobreformación y subocupación en función del punto de vista que se adopte. Pero incluso en los casos de exceso de formación pueden faltar competencias necesarias para el puesto de trabajo.
- La comparación con el conjunto de 8 economías de dimensión parecida a la catalana pone de relieve el gran déficit existente en la franja mediana de cualificación de la población y en la demanda del sistema productivo.
- En comparación con Alemania, una de las economías más competitivas del mundo, este fenómeno de carencia de oferta y demanda de cualificaciones medianas todavía es más acentuado.
- El flujo de titulados postobligatorios en Cataluña viene dominado por los universitarios. Los de ciclos, si bien son los que más han aumentado entre 2011 y 2014, todavía son relativamente pocos si se compara con los países más avanzados.
- Los datos anteriores permiten cuantificar impresiones ampliamente extendidas:
 - Nuestro sistema productivo sigue descansando, en buena medida, en puestos de trabajo de baja cualificación;
 - Las preferencias formativas siguen dominadas por los estudios superiores y todavía poco por los estudios medios, en particular los ciclos de FP;
 - Existe un desajuste interno en materia de puestos de trabajo que ofrece el sistema y de formación de los candidatos.
- Todo ello, tendría que hacer reflexionar y reaccionar a todos los actores en esta escena: el empresariado, la sociedad y la Administración para asumir seriamente el reto de ajustar oferta y demanda formativa en el mercado de trabajo, una tarea ingente y, sin duda, con resultados sólo a largo plazo.